



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XI II

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

N.º 12339

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pes.—Tres meses, 6 id.—Estranjero.—Tres meses 14'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Redacción y Administración Mayor, 24

JUEVES 19 DE FEBRERO DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil giro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumarlin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

El socialismo EN ALEMANIA

Próxima á terminar la vida del actual Parlamento alemán, cuyas sesiones terminaran el 3 de Abril, apréstanse los partidos a la lucha electoral, fijando especialmente la atención los preparativos de los socialistas, cuya fuerza, representada por más de dos millones de votos, creése que aumentará en el nuevo Reichstag, a causa de los reiterados ataques de que, con motivo del asunto Krupp, ha sido objeto por parte del Emperador, y muy especialmente por la campaña de obstrucción sostenida por los diputados socialistas contra el nuevo arancel, que, por aumentar los derechos de introducción sobre los cereales y los ganados, encarecerá la vida del obrero, sin ofrecerle la compensación que esperan obtener las clases rurales.

Al discutirse hace pocos días el presupuesto del ministerio Imperial del Interior—que es cuando suelen examinarse las cuestiones que afectan a las clases trabajadoras—hubo una especie de emulación en los distintos partidos que figuraron en la Cámara, por demostrar el interés que el obrero les inspira.

El centro, ó sea los diputados católicos, suscribieron una resolución pidiendo la presentación por el gobierno en la próxima legislatura de un proyecto legalizando las Asociaciones obreras sobre la base del Código civil.

Unidos el partido del centro y el de los nacionales liberales, presentaron una proposición fijando el *máximum* de la jornada de trabajo para los jóvenes de calor de a dieciocho años, y para las mujeres que pasaran de esta última edad, en diez horas y proponiendo que se diera trabajo para hacer en casa a los jóvenes de ambos sexos.

Un diputado radical, al intervenir en el debate, aludió á recientes manifestaciones del Emperador, en que el soberano, un título seguro obligatorio existente en la legislación social germanica para los ancianos é inútiles, había hablado de la «existencia asegurada del obrero alemán». La pensión que la ley concede á los obreros que se encuentran en estas condiciones, la cual no importa más que 200 marcos al año, ó sea 250 pesetas, no le permite hablar de existencia asegurada.

Lo más importante de esta sesión, para los extranjeros que desean saber en qué consisten actualmente las aspiraciones de los socialistas alemanes, es la proposición presentada por los diputados del partido, la cual parecerá seguramente moderada en extremo a los habituales tectores de las reclamaciones de los colectivistas en los países latinos.

La proposición a que aludimos pide el establecimiento de la jornada máxima de diez horas para todas las industrias, si bien se añade que este límite tiene carácter provisional para llegar a la jornada de ocho horas.

La solicitud mostrada por todos los partidos en favor del obrero, y las afirmaciones que á nombre del gobierno hizo el Canciller recientemente en análogo sentido, encierran enseñanzas que nuestros hombres políticos deben aprovechar, y que sobre todo no deben pasar inadvertidas para los que ocupan el poder.

TIJERETAZOS

En Arenys de Mar, pueblo de la región catalana se publica un periódico catalanista, el cual anuncia a llegada del candidato del distrito, de este modo:

«El cólera, la fiebre amarilla, el tifus, el gobierno, son pesada minuta ante la nueva calamidad que acaba de descubrirse.»

Seguidamente escribe el colega el nombre de la calamidad anunciada, que no es otra que el aspirante á diputado á Cortes: Elias de Melius.

Será todo lo que se quiera, pero no es el periódico catalanista el que debe decir esas cosas.

Si á él le tachen de separatista le habrán dicho más.

El jefe del partido conservador de Barcelona, se propone sacar tres diputados por la circunscripción.

Con eso, y conque no saque ninguno, como le ocurrió la otra vez, se hace el señor Planas y Casals.

Leemos:

«En el partido tetuanista se observan dos tendencias.

La una es la de la mayoría del famoso partido que quiere disolverse. Esta mayoría la componen dos personas.

La otra quiere seguir como hasta aquí. Esta minoría la compone solo una persona: el Sr. Navarrovertter.»

Su actitud es lógica. ¿Se habla de dividir?

Tal como queda esa minoría, en la que resulta su oponente jefe de sí mismo, no hay miedo de que se disuelva.

Unido, compacto y dirigido por un hombre que tiene por apellido un redoble de tambor, ha de dar mucho juego.

TENÍAMOS BAZON

Los tribunales ingleses han fallado á nuestro favor el pleito que seguía el Gobierno de España con la casa Clydebank de Escocia, por demora en la entrega de los detroyers «Audaz», «Osado», «Plutón» y

«Proserpina». A pesar de los angurios que han hecho algunos periódicos españoles, respecto á que ese pleito era pleito perdido, ha sido pleito ganado como lo demuestra la justicia.

La impresión que dejó en el ánimo de los que concurren á la vista, que tuvo lugar desde el 29 al 28 del pasado Enero, hacían esperar el fallo que ha puesto fin á ese incidente, según nuestro corresponsal en Londres y nuestro amigo no se ha equivocado. Hemos recibido el telegrama en que así nos lo anuncia y en la sección correspondiente le insertamos.

El fallo es justo: el Gobierno contrató con la sociedad citada esos detroyers con fijación de tiempo para verificar su entrega y para recibirlos y traerlos envió las correspondientes dotaciones que allí estuvieron detenidas, dovengando gastos por no estar listos los buques á su debido tiempo. Había perjuicios indudables, probados, y sólo dando muestras de una parcialidad no es pesada en tribunales serios podía desconocerse lo que tan á la vista estaba.

El fallo ha sido el esperado, el justo. Si la parte contraria ha hecho atmósfera conducente á que nuestro Gobierno perdiera la confianza y se prestara á una transacción, no le ha dado el resultado apetecido.

Y parece indudable que la ha hecho. Las noticias circuladas por la prensa periódica relativa á este asunto parecen confirmarlo; pero el viento de la justicia sopló en la dirección debida y al Gobierno de España se le dió la razón.

Felicitemos por ese resultado y felicitamos también á los que á nombre de nuestro Gobierno han dirigido este negocio.

CURIOSIDADES

Lo que gana un jockey

Acaba de desembarcar en Inglaterra un jockey americano, llamado Winnie O'Connor.

Venciendo su natural modestia, un reporter ha conseguido tener con él una interview.

Por ella sabemos que Winnie O'Connor, ha sido contratado por el barón Rotkachtid

para montar sus caballos en Francia ó Inglaterra, por tres años, con un sueldo fijo de 125.000 francos, que son, al cambio corriente, unos 34.000 duros de nuestra moneda.

En esto no entran las gratificaciones por las carreras que gane, gastos de viaje, etcétera, etc.

Sumando todo, se deduce, que Winnie O'Connor ha de tener muy poca suerte ó mucha desgracia, sino gana un año con otro setenta ó ochenta mil duros.

Sus padres, que se casaron con él en Chantilly, poseen un tesoro en su hijo.

Winnie O'Connor tiene ahora veintitantos años y luce diez que tomó parte por primera vez en una carrera pública, en el Canadá.

Después de torero, en este mundo no puede ser más que jockey, el que quiera contar por miles de duros su sueldo anual.

Un buen oficio

Un redactor de un periódico de Tokio, mortificado por el aspecto poco alto de los soldados japoneses se ha echado á buscar un remedio mediante el cual pudiera aumentar la estatura de la raza.

Ha descubierto que los japoneses son bajos porque tienen la costumbre de sentarse á la tarca, sobre tapises, en vez de hacerlo en sillas como los europeos.

Esta costumbre de sus compatriotas dificulta la libre circulación de la sangre, y por consiguiente el desarrollo de las extremidades.

La nueva generación, educada en escuelas donde hay bancos, es más alta que la antigua.

La diferencia se eleva á cinco ó seis centímetros.

El redactor de quien se trata pide, pues, al gobierno que proscriba aquella manera de sentarse.

El precio de una esposa

¿Cuánto cuesta una mujer? En el Uganda se puede tener una esposa por cuatro toros, una caja de cartuchos y seis agujas de coser.

Una mujer entre vale, según su rango de dos á diez vacas.

En Tartaria, su padre la vende por maneta.

Entre los Mialinis, un hombre rico da

Probad el Licororo de HENRI GARNIER y C.

Después de mi anterior regimiento, éste me hizo el efecto de una reunión de chambelanes. Luego, Paul Dmitrijevitch estaba aquí, sabía quien yo era, y fui admixablemente recibido. El nombre de mi hijo, Guskow, me V, se imponía. Pero noté al momento que entre esta gente sin educación ni trato social, que no puede apreciar á un hombre si no está rodeado de la aureola de la riqueza ó de la celebridad; noté que tan pronto como reconocieron que

Quise decirle, pero su posición me confundió... —En el regimiento N...—continuó—el cuerpo de oficiales es mil veces peor que éste. «Creo que he dicho demasiado» es decir: V. no puede figurarse lo que es una abominación. Primeramente, fui bien acogido; pero cuando comprendieron que yo no podía hacer